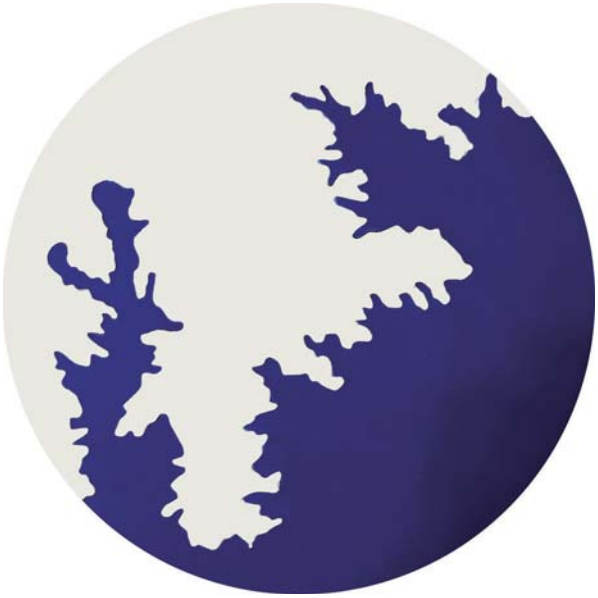


EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES TRAGALUZ

SANTA MARTA DE TORMES. SALAMANCA

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

María Reina Salas Alonso

Ayuntamiento de
Santa Marta de Tormes

© Edita: Ayuntamiento de Santa Marta de Tormes

© Textos: los autores

© Imágenes: María Reina Salas Alonso

Coordinación editorial:
Antonio Navarro

Maquetación e impresión:
Iberoprinter. Salamanca. España.
www.iberoprinter.com

ISBN: 978-84-09-15522-4
Depósito Legal: S. 95-2020

Sala Municipal de Exposiciones Tragaluz.
Maria la Brava, 2.
37900 - Santa Marta de Tormes. Salamanca

Del 31 de enero al 29 de marzo de 2020.

Visita Libre:
Lunes a viernes de 11,30 a 13,30 h.

Visita guiada:
Miércoles a sábados de 18,00 a 21,00 h.
Sábados y domingos de 11,00 a 14,00 h.

Concertar visita llamando al 923 200 005
o en el mismo horario.

María Reina Salas aporta a la propuesta expositiva de la Sala de Exposiciones Municipal Tragaluz el proyecto *En la tierra como en el cielo,* donde la propia poética del título nos invita a reflexionar sobre nuestra condición de seres humanos.

Imagino a María Reina paseando, caminando por la vereda y bajo sus pasos, la hierba fresca estalla y el olor inunda el entorno. Observa que en cierto modo le limita la libertad de movimiento, las barreras naturales se convierten en límites que sin duda impiden el paso natural al otro lado. La naturaleza establece en este caso hasta dónde sí y hasta dónde no, posiblemente de una manera mucho más complaciente que las barreras construidas por el hombre.

Las fronteras se han establecido principalmente por dos cuestiones: la topográfica, en la que las propias fisonomías del terreno establecen unos límites y la otra, aquella que se crea en los despachos de nuestros dirigentes, que han ido trazando líneas sobre mapas y en esa suerte de casualidades hemos ido a parar a uno u otro lado. Esas fronteras nos han condicionado tanto como para hablar lenguas diferentes, tener gustos culinarios distintos e incluso practicar religiones opuestas. Una simple barrera natural o artificial nos da o nos quita oportunidades en algunos momentos vitales.

En la Tierra… observamos que esas barreras naturales se convierten en concertinas, las cuales nunca queda claro de quién nos protegen, a quiénes salvaguardan, cuál es el lado correcto… para convertirse en un laberinto, una maraña de vegetación que se entrecruza dibujando senderos, tal vez salidas a un lugar sin limitaciones. Un tríptico invita al observador a desenredar visualmente la estructura a la que se enfrenta, un *all over,* una continuidad infinita, un juego en blanco y negro. *En la Tierra…* se establece también la impresión digital como medio de producción de las imágenes propuestas.

Pléyades es una invitación a mirar al cielo, a levantar la cabeza de la tierra, a observar el aire[1], donde el firmamento se construye desde la gráfica expandida. Un cúmulo de estrellas tal vez con agua, con aire, con vida.

---

1 Me gustaría tener manos enormes, / violentas y salvajes, / para arrancar fronteras una a una / y dejar de frontera solo el aire. / Que nadie tenga tierra/ como se tiene traje: / que todos tengan tierra /como tienen el aire.

Jorge Debravo

…*como en el Cielo,* se construye desde una visión aérea de los recorridos que realiza el agua sobre la tierra, cotas que marcan la erosión del agua con el paso del tiempo, generando gargantas que a su vez se convierten en fronteras naturales entre un territorio y otro, entre un mundo y otro.

El lenguaje plástico que María Reina Salas utiliza para estas obras es el grabado en relieve y el grabado gofrado, procedimientos vinculados sin duda a su larga labor docente como profesora en la Facultad de Bellas Artes donde imparte asignaturas de grabado. Desde una visión de conjunto, las imágenes que nos presenta María Reina se acercan al concepto de imagen múltiple monocroma, donde la ausencia de colores deja paso a inquietantes espacios y caligrafías rítmicas de extraordinaria belleza.

Antonio Navarro

Director de la Sala Municipal Tragaluz
Artista, Profesor y Secretario del Instituto Universitario de Investigación en Arte y Tecnología de la Animación (ATA) de la Universidad de Salamanca

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

En la tierra como en el cielo, es un proyecto en el que conviven dos visones de un mismo universo: la primera corresponde a nuestro punto de vista como seres humanos y por tanto, se plantea desde la tierra, el lugar que habitamos. En la segunda, nos separamos de su superficie para conseguir una perspectiva diferente del mundo cotidiano en el que vivimos inmersos.

Las obras que componen la instalación ***En la tierra***, conforman una gran metáfora que hace referencia a un recorrido vital, en el cual transitamos por un imaginario jardín que, sin apenas darnos cuenta, acaba convirtiéndose en una maraña de agresivas concertinas. Un paisaje por desgracia habitual hoy en día, que representa el mundo contradictorio y absurdo en el que vivimos, el escenario por el que deambulamos construyendo nuestras vidas. Continuamente elegimos unos caminos en lugar de otros, tomamos decisiones más o menos acertadas y de este modo, vamos tejiendo nuestro eterno presente, que de forma simbólica, se plasma en el tríptico laberíntico denominado ***Dédalo***, compuesto por la representación de una maraña de ramas que se entrecruzan dibujando senderos. Esta obra, alude al modo en el que se conforma nuestro futuro, a través de las infinitas posibilidades que se nos van ofreciendo a cada instante, aunque finalmente siempre será la elección de una de ellas, la que decida nuestro destino. Y así se van construyendo nuestros pequeños universos, que en esta exposición se concretan en los tres círculos. Cada uno de ellos viene a ser un resumen alegórico de una de las posibles trayectorias vitales. Las decisiones que vamos tomando a lo largo de nuestra vida, las elecciones que realizamos en cada momento, como senderos en un metafórico laberinto, serán las que finalmente vayan conformando nuestro particular mundo. Y no habrá nunca vuelta atrás.

Continuando con el recorrido de la exposición, despegamos los pies del suelo para volar y ***Desde el cielo*** tener una visión más amable y poética del universo, del que la tierra también forma parte. Así, del mundo concreto que representa ***En la tierra***, nos elevamos hacia el espacio en el que habita la instalación que he llamado ***Pléyades***, un cúmulo de estrellas como una gran explosión. Esta instalación quiere ser un guiño a las diferentes agrupaciones espaciales que surgen formando galaxias, cúmulos, nebulosas, constelaciones… La disposición en el espacio de las piezas que la forman recuerda la de los cúmulos estelares abiertos y *Las Pléyades* es uno de los más cercanos a la tierra y el más fácilmente visible en el cielo nocturno.

Para terminar, en las últimas obras que componen esta muestra y que pertenecen a la serie ***Huella del Agua***, contemplamos a vista de pájaro, ***Desde el cielo***, nuestro mundo con otro punto de vista menos usual. La visión cenital de los recorridos del agua sobre la superficie de la tierra, será la protagonista de las estampas que concluyen este proyecto. Son visiones desde el cielo de los recorridos del agua dibujando paisajes, creando formas imposibles de ver si no despegáramos de la tierra. Con estos recorridos del agua, volvemos a nuestro mundo cotidiano, pero con otra visión bien diferente. Esta nueva perspectiva que nos da el alejamiento y la contemplación desde fuera, nos permite simplificar sin perdernos en detalles laberínticos y nos abre una puerta directa a lo esencial.

Formalmente, la primera parte de la exposición, ***En la tierra***, comienza siendo un gran jardín realizado con la técnica de dibujo digital, e impreso con plotter sobre papel Hahnemühle, que recorre el muro con un formato de 7 metros de ancho por 80 cm. de alto. En sus últimos 2 metros, la imagen se transforma sutilmente en concertinas que continúan dibujando el espacio.

Siguiendo el recorrido del muro y perteneciente a la serie ***Dédalo***, el tríptico de 225 x 229 cm., describe complejos recorridos de ramas, que sugieren laberintos en los que sería imposible no perderse. Esta obra, también se desarrolla a través del dibujo digital y está impresa con plotter sobre polipropileno.

Finalmente, ***En la tierra***, acaba concretándose en tres grandes esferas de metacrilato, de 55 cm. de diámetro, que contienen los posibles recorridos que surgen del tríptico que les precede, a modo de conclusión.

Ya en la segunda parte del proyecto expositivo, ***En el cielo***, veintinueve estampas de pequeño formato, componen la instalación ***Pléyades***. Están realizadas con la técnica de grabado en relieve y grabado gofrado y estampadas en tórculo sobre papel con tinta azul.

Finalmente, las estampas de gran formato que muestran los recorridos del agua, están realizadas con la misma técnica e iconografía que ***Pléyades***: grabado en relieve, estampado con tórculo sobre papel. Con una estética más colorista, azules, rojos, grises y blancos y formas sencillas y rotundas, contemplaremos el resultado del discurrir del agua sobre la superficie de la tierra, grabando y conformando paisajes que se materializan en una serie de estampas pertenecientes a la serie ***Huella el Agua***.

María Reina Salas Alonso

Sea cual sea nuestro interés por la creatividad del hombre, no parece una afirmación osada señalar el arte como aquello que impregna de significado la existencia del ser humano. No importa que uno sea el hacedor o el espectador, ya que toda creación suscita una respuesta en el destinatario. Afortunadamente, hace tiempo que dejó de ser un entretenimiento reservado para una élite pudiente; existen expresiones de todo tipo y en cualquier lugar al alcance de muchos.

En mi caso, criado en un entorno audiovisual saturado de series, películas y videojuegos, debo admitir que siento cierta fascinación al contemplar obras que pueden considerarse más convencionales o, al menos, pertenecientes a disciplinas con mayor solera. Es difícil no disfrutar de la sensación que te provoca un concierto de música clásica o la contemplación del David de Miguel Ángel.

Visitar una exposición, tiene cierto componente sobrenatural, mágico incluso. Deambular por los pasillos de una galería cuando, de golpe, un sutil escalofrío te estimula y guía tus pasos hacia una dirección donde —qué caprichoso el destino— encuentras una obra que te atrapa. Su trazo, su color, su composición, su luz… y tu interpretación.

Porque al final todo se reduce a eso, a tu relación con la obra en sí, qué significa para ti esa superficie donde un artista plasmó su alma. Y lo más bonito e importante es que no es necesario ser un experto para formar parte de esta magnífica experiencia. Como todo, un conocimiento mayor te permitirá entender en profundidad las múltiples capas que envuelven la obra, pero carecer de él no te priva del viaje emocional que te propone el artista. Por un momento tu mente no se encuentra allí, de pie, frente a un objeto colgado en la pared, sino muy lejos, transitando *otro* lugar.

Ya sea por suponer una pausa que nos distancia de la rutina o por abrir la puerta a una experiencia capaz de hacer volar la mente, parece evidente que el arte nos permite ir más allá de donde nos podría llevar nuestro cuerpo. Una sensación que se ve potenciada por la sutil transición que conlleva el acto contemplativo en sí: encontrar la obra, observarla, analizarla, perderse en ella, volver a la realidad y, con nuevos estímulos en el subconsciente, descubrir que la perspectiva ante ciertos asuntos que considerabas inamovible, ahora puede ser cuestionada.

Esta disertación, tan personal, define en cierto modo la impresión que me produce la contemplación de esta muestra, *En el cielo como en la tierra* de María Reina Salas.

Adéntrate en esta propuesta artística y vital. Comienza el viaje desde donde te encuentras, con los pies en la tierra, para que poco a poco tu alma se desplace vehiculada por el desarrollo de la exposición. No trataré de explicar algo que ya hace la autora con la profundidad, el mimo y el tino que solo el creador puede tener de su obra. Simplemente disfruta de una experiencia enriquecedora y refrescante. No tengas prisa, ni prejuicios. Vacía la mente. Vuela.

Juan Tomás Salas Castro

A Vicente

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

Primera parte: EN LA TIERRA

Otros Jardines

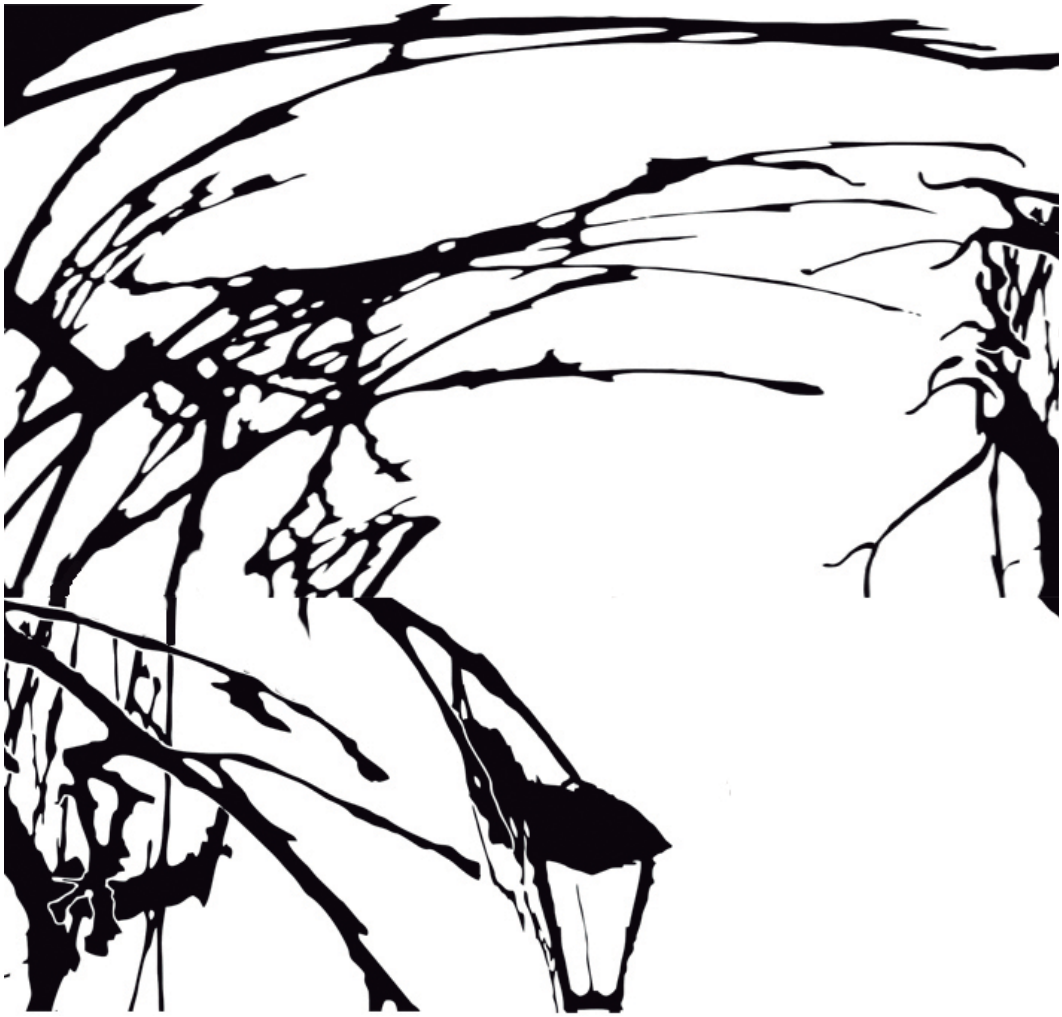
Dédalo

Segunda Parte: DESDE EL CIELO

Pléyades

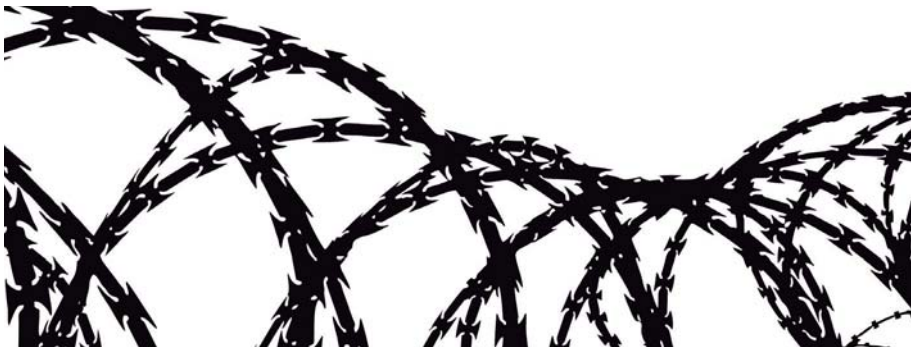
Huella del Agua

E N L A T I E R R A



Otros jardines

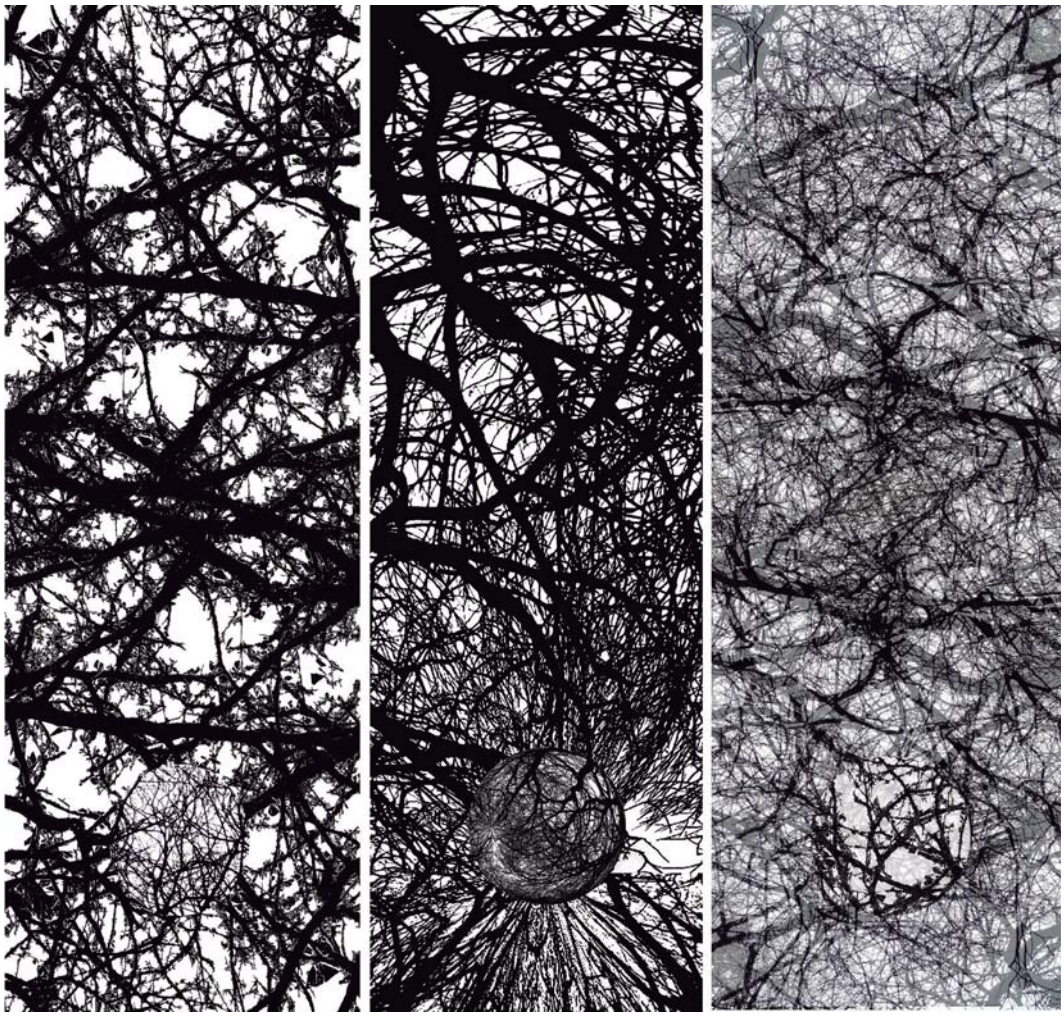
Estampa digital.
Dibujo digitalizado e impreso con plotter sobre papel Hahnemühle. 700x80 cm.



Abundan últimamente en nuestro planeta otros *jardines* diferentes a los que estábamos acostumbrados a disfrutar. Se trata de espacios en los que prolifera una especie artificial creada en los laboratorios de la perversidad humana, cuya finalidad es bien diferente a la de acompañar el placentero paseo o la simple contemplación. Auténticas armas de destrucción, pensadas para lacerar a personas que, para sorpresa de algunos se empeñan en huir de guerras y hambrunas. Ideadas para acotar una tierra que debería ser de todos, y sin embargo parece estar reservada para el beneficio y disfrute de unos pocos.

Paradójicamente, entre unos y otros “jardines” podemos encontrar ciertas similitudes estéticas, incluso ambos pueden dar lugar a atractivas composiciones, siempre que seamos capaces de abstraernos de su horrible propósito. En las imágenes que componen esta obra las ramas de los árboles y arbustos, al igual que alambradas y concertinas, fluyen y se recortan en el cielo, dibujando caminos, transitando espacios. Y si en esta obra, los recorridos de unos y otros elementos se funden y confunden, lo deseable sería que no sucediera lo mismo en nuestro mundo. Que no nos acostumbremos a convivir con este espantoso paisaje creado por el hombre.

Dédalo



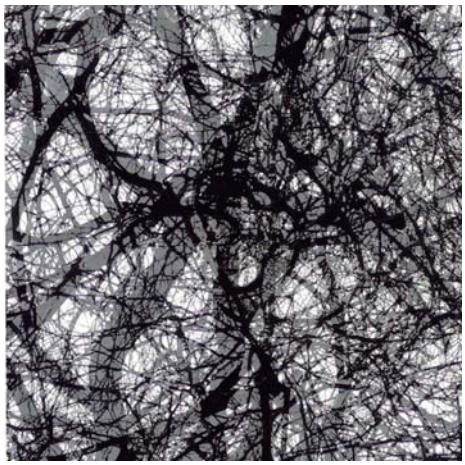
Tríptico perteneciente a la serie Dédalo.
175x229 cm. Estampa digital. Impresión en plotter sobre polipropileno.

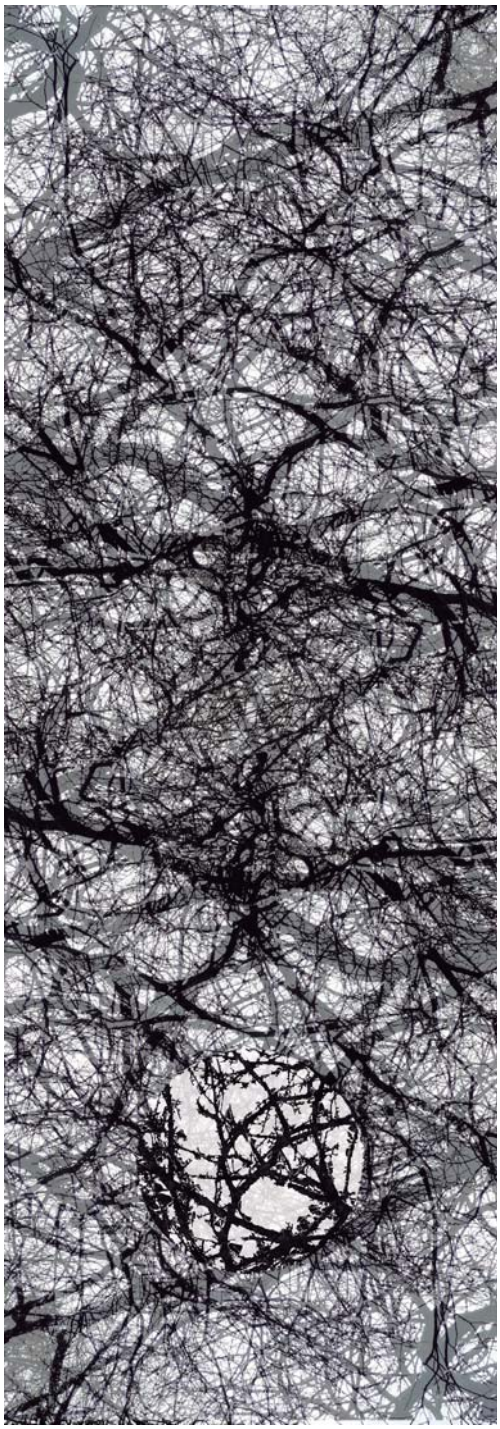
Esfera perteneciente a la serie Dédalo. Diámetro: 55 cm.
Estampa digital sobre metacrilato.

Esfera perteneciente a la serie Dédalo. Diámetro: 55 cm.
Estampa digital sobre metacrilato.

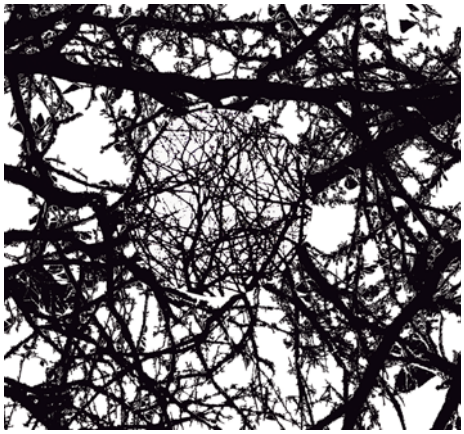
Esfera perteneciente a la serie Dédalo. Diámetro: 55 cm.
Estampa digital sobre metacrilato.

Si la idea desarrollada en *Otros jardines*, hace referencia al escenario en el que transcurre nuestra existencia, en *Dédalo*, la propuesta estética es una metáfora de cómo las decisiones que tomamos a diario, van determinando inevitablemente nuestro futuro. El material narrativo es el mismo: ramas que crean recorridos laberínticos y que acaban concretándose en las imágenes circulares, que son una alegoría de algunas de las diversas trayectorias vitales posibles. Estas son infinitas, pero siempre nos veremos obligados a elegir sin posibilidad de un ensayo previo. En la vida no hay bocetos y cada suceso, cada decisión son determinantes. A veces el camino está claro. Otras no tanto y en ocasiones perderse en la espesura de las decisiones, es inevitable.

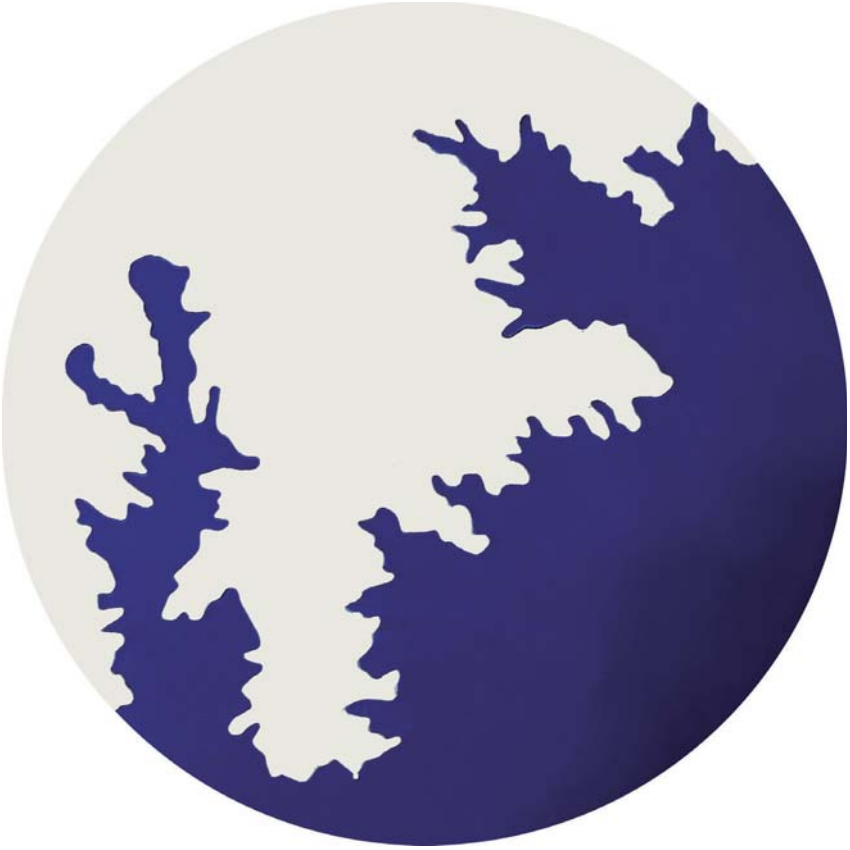




He querido construir esta primera propuesta, *En la tierra*, con una estética monocroma, sin duda oscura y pesimista. Una misma iconografía que simboliza lo humano, lo terrenal. Comenzando con un jardín como escenario por el que transitamos y terminando con un paisaje interior, inevitablemente laberíntico, que vamos construyendo a lo largo de nuestra existencia mediante nuestras continuas decisiones. En general, estas obras muestran una visión un tanto melancólica de todo lo concerniente al ser humano y a su paso por este mundo.



DESDE EL CIELO



Marcas de agua - marcas de tiempo

José Gómez Isla
Profesor de Bellas Artes en la Universidad de Salamanca

Heráclito de Éfeso, apodado el "filósofo llorón", nos decía desde la Grecia Antigua que "nadie puede bañarse dos veces en el mismo río". Este viejo aforismo constituye en realidad la metáfora misma de nuestra existencia, lo que vendría a resumirse en otra famosa sentencia —"Panta Rhei" ("Todo fluye")— que Platón atribuiría también a Heráclito en sus propios textos. La frase viene a concluir que todo, absolutamente todo lo que nos rodea muta de forma más o menos lenta, se metamorfosea inevitablemente para convertirse en otra cosa, siempre que por ella haya transcurrido el tiempo suficiente. Sin embargo, el ser humano se ha aferrado desde tiempos inmemoriales al deseo ingenuo de fijar lo cambiante, de conservar intacto lo que discurre, de momificar la vida misma que se nos escapa. Un modo paradigmático de saciar ese deseo por parar el tiempo lo constituye el arte plástico, como bien recoge Plinio el viejo en su famosa fábula del nacimiento del dibujo en Corinto.[2] Haciendo referencia a esta misma alegoría de Plinio, Regis Debray concluía que el arte es "hijo de la nostalgia",[3] ya que nos ayuda a paliar en cierto modo ese sentimiento inconsolable y doloroso de la pérdida y la ausencia de lo que se ha ido.

De este modo, y en un afán por atrapar lo que no permanece, lo que fluye, lo que cambia constantemente, la artista María Reina Salas ha generado, desde el grabado, un proyecto sobrecogedoramente poético en torno a la capacidad del agua para transformar el entorno natural. Porque lo que se representa aquí, en este caso, no van a ser únicamente las líneas fugaces de luz y sombra reflejadas en el lecho del río. Estas líneas caprichosas, producidas por los rayos del sol al atravesar

---

[2] "Utilizando la misma tierra con la que trabajaba, el alfarero Butades de Sición fue el primero que modeló retratos de arcilla, en Corinto, a causa de una hija suya que estaba enamorada de un joven; cuando éste partió al extranjero, ella trazó una línea alrededor de la sombra que su rostro proyectada en una pared por la luz de una lámpara. Y, a partir de esa línea, su padre la modeló en arcilla." Plinio el Viejo, *Naturalis Historia*, Libro XXXV, párrafo 151

[3] Regis Debray (1992), *Vida y muerte de la imagen. La historia de la mirada en Occidente*, Barcelona: Paidós comunicación, 1994.

el agua en movimiento, inspiraron aquellas otras orografías efímeras que durante los años 60 y 70 David Hockney plasmó magistralmente tanto en sus lienzos, como en sus fotografías de piscinas bajo la luz del verano californiano.

Por contra, en el presente trabajo de María Reina Salas, las huellas producidas por el agua de los ríos van a tener un significado más arcano y profundo. Nos remiten poderosamente al desgaste que sobre la topografía han ido produciendo lentamente las corrientes. Los cursos acuáticos que la artista nos presenta van a incidir, como si de una herida abierta se tratase, en el paisaje que surcan. La marca del agua y del tiempo ha ido generando desde tiempos inmemoriales las depresiones y los cauces que tanto fascinan a la artista, los surcos que, por insistencia y constancia de un caudal perpetuo, horadan la tierra para que el agua se abra camino y genere su propio itinerario, caprichoso pero inexorable.

Este proyecto nace pues desde esa particular observación del paisaje, desde el entendimiento del agua como una forma de dibujo sobre el territorio. En estas obras, donde se intercala el grabado (en tintas rojas, grises y azules), con la punta seca y el gofrado (una modalidad de impresión sobre plancha sin entintar cuyo objetivo es producir un cierto relieve sobre el papel), podemos apreciar casi de forma táctil esos recorridos que inundan el paisaje, en concreto, los del río Duero a su paso por las Arribes de Salamanca. Justo en ese punto, el torrente de agua, concebido a un tiempo como línea fronteriza y como accidente geográfico, va a separar abruptamente dos espacios, marcando así el terreno entre dos aguas.

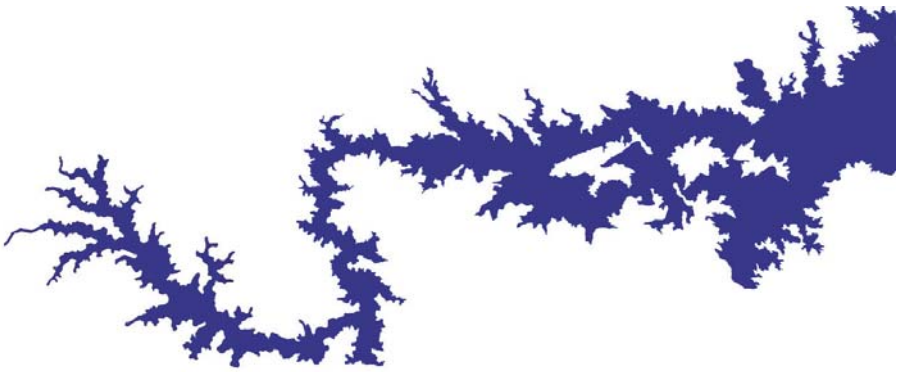
Las líneas sinuosas y nerviosas que recrean los cauces fluviales y sus orillas han sido representadas aquí mediante hundimientos y realces volumétricos durante el proceso de estampación, convirtiendo así cada pieza en un particular territorio de papel. Por ende, y adoptando un punto de vista singular, rayano en la abstracción, todas estas imágenes van a mantener inalterado un ángulo de visión cenital. Así, el espacio representado pasa a percibirse más como un plano (o un mapa) que como un paisaje al uso. La ausencia de puntos de fuga y, por tanto, de perspectiva, produce en todas estas obras una particular pérdida de referencias espaciales.

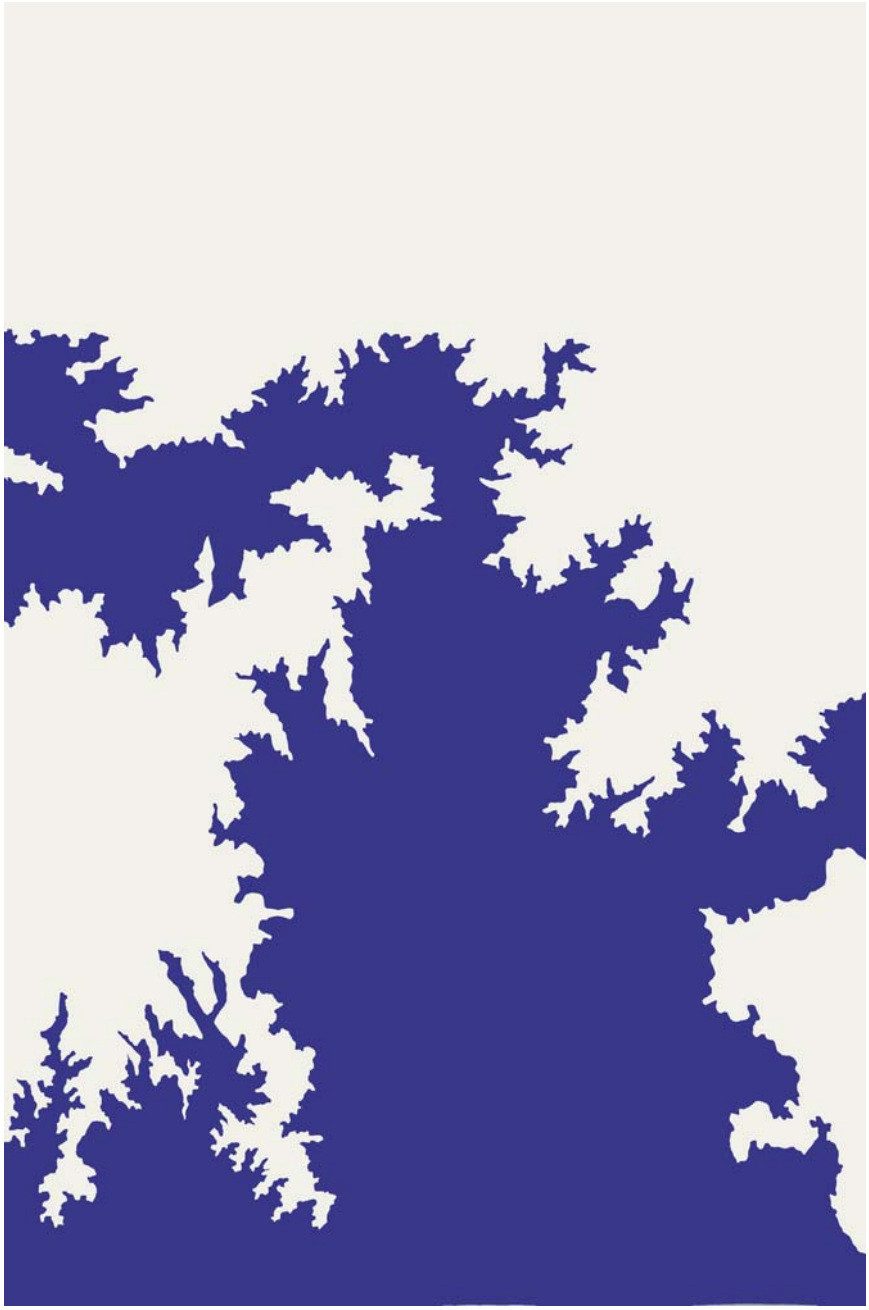
La muestra se completa con un conjunto de piezas redondas, bastante más pequeñas, dispuestas en forma de constelación y que ocupan la zona central de la sala. Todas ellas mantienen los mismos relieves orográficos, los mismos hundimientos de papel y los mismos tonos azules que las piezas más grandes. Sin em-

bargo, este conjunto de tondos, que la autora ha titulado “Pléyades”, nos habla en realidad de grandes espacios interestelares donde los cúmulos de astros que surcan el cielo parecen conformarse de un modo similar a las formas caprichosas del agua sobre el terreno. Toda esta similitud formal entre lo próximo y lo lejano, entre lo micro y lo macro, también nos conduce inexorablemente a preguntarnos a nivel conceptual por los puntos de conexión en forma de armonías cósmicas —como si de resonancias ancestrales se tratase— entre lo terrenal y lo espacial, como ecos y vibraciones entre nuestro paisaje más cotidiano y el resto del universo.

José Gómez Isla

Huella del agua



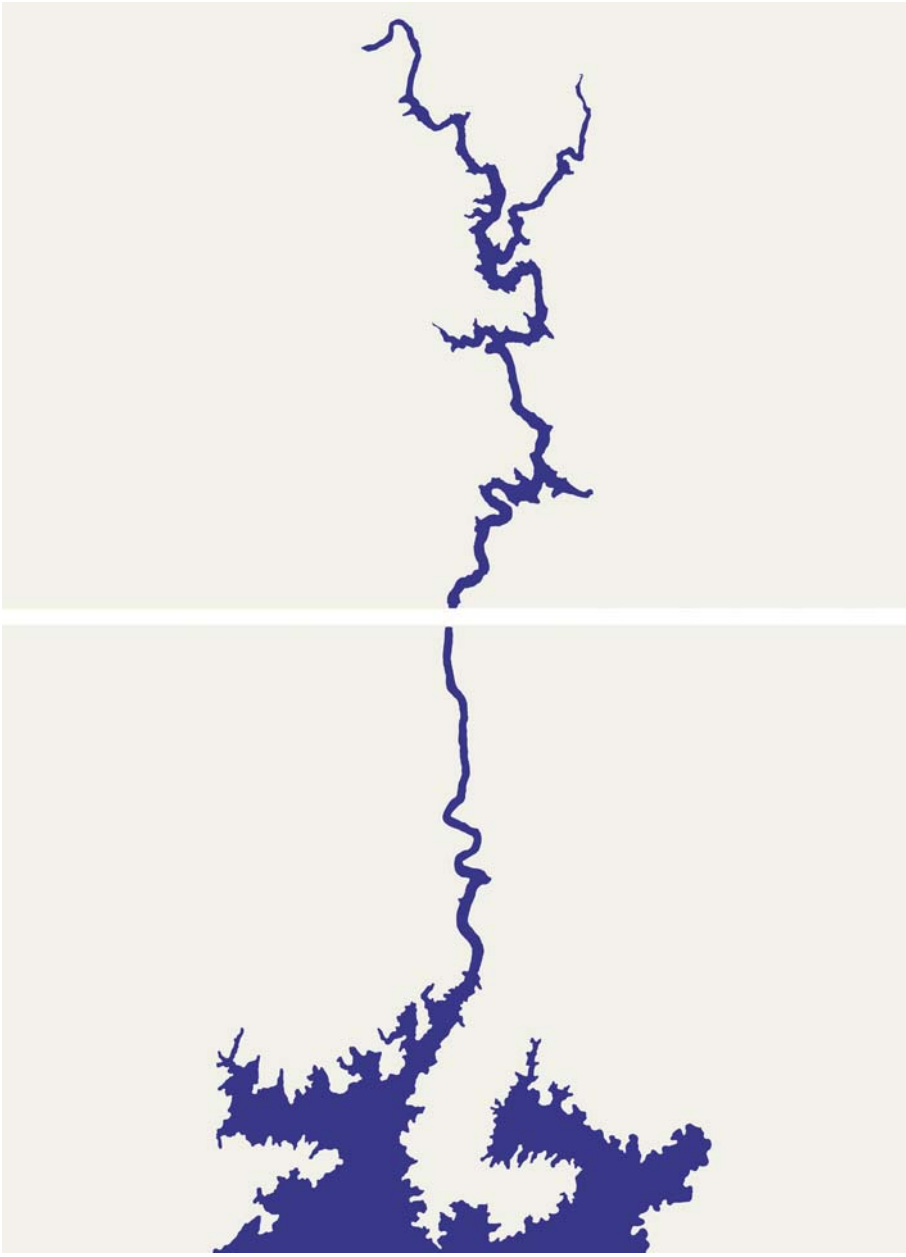


Grabado en relieve. Una matriz. 75 x 110 cm.

He llamado "*Desde el cielo"* a la segunda parte de esta exposición, porque las imágenes que presento son en realidad visiones cenitales de la traza creada por los recorridos del agua, que fluye creando paisajes, grabando itinerarios sobre la superficie de la tierra. Las estampas, pertenecientes a la serie "Huella del agua" compuesta por veinte grabados, de los que en esta ocasión expongo solamente tres, tienen su origen en la construcción de una maqueta topográfica que representa un tramo del río Duero conocido como "Las Arribes", que marca la frontera entre España y Portugal.

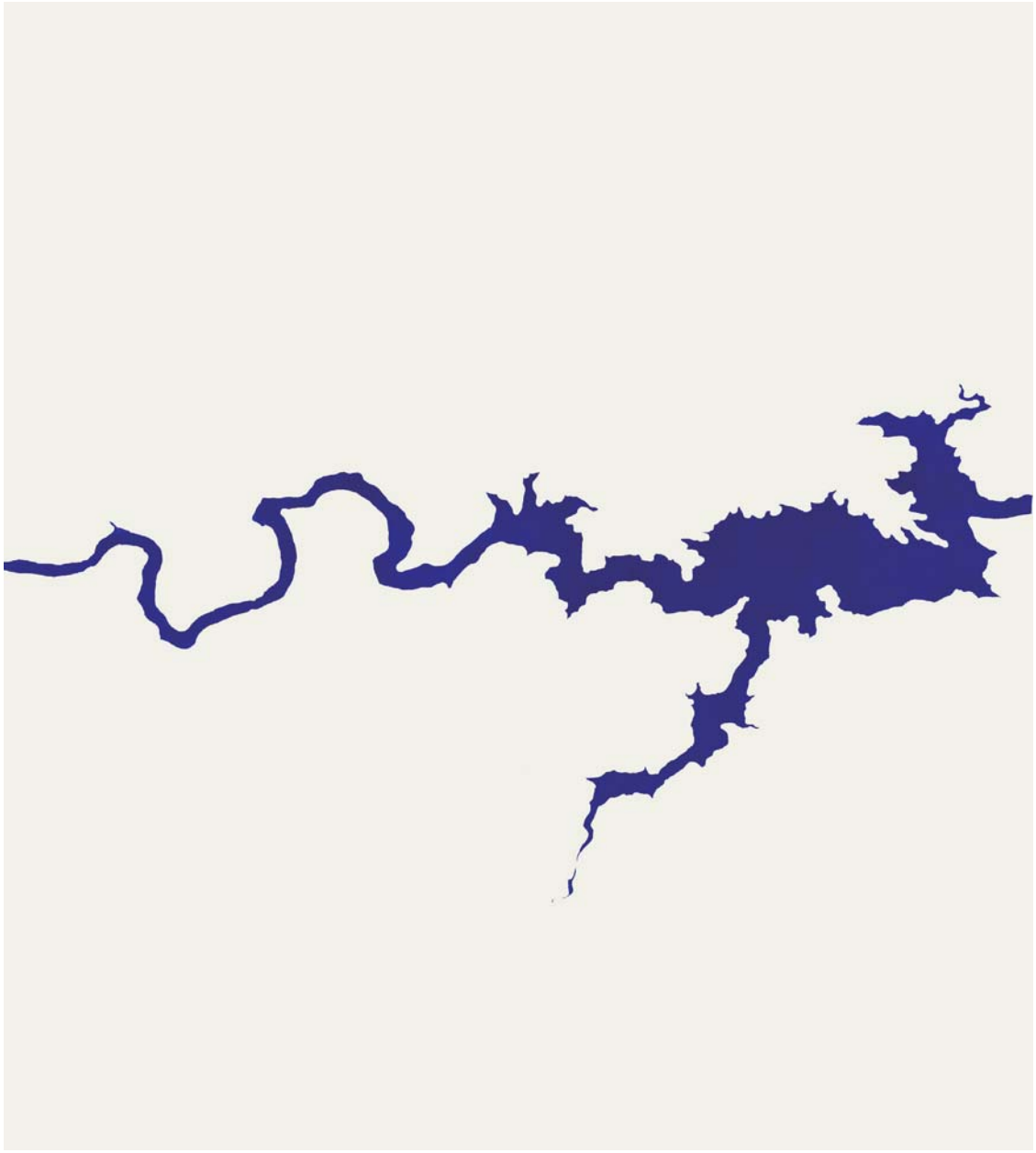
La inmensa labor del agua a lo largo de milenios, ha ido tallando el impresionante cañón de 600 metros de profundidad que conforma el actual paisaje. Las grafías que muestran los grabados son en definitiva las llamadas "curvas de nivel", que representan fielmente el relieve creado por la acción del agua.

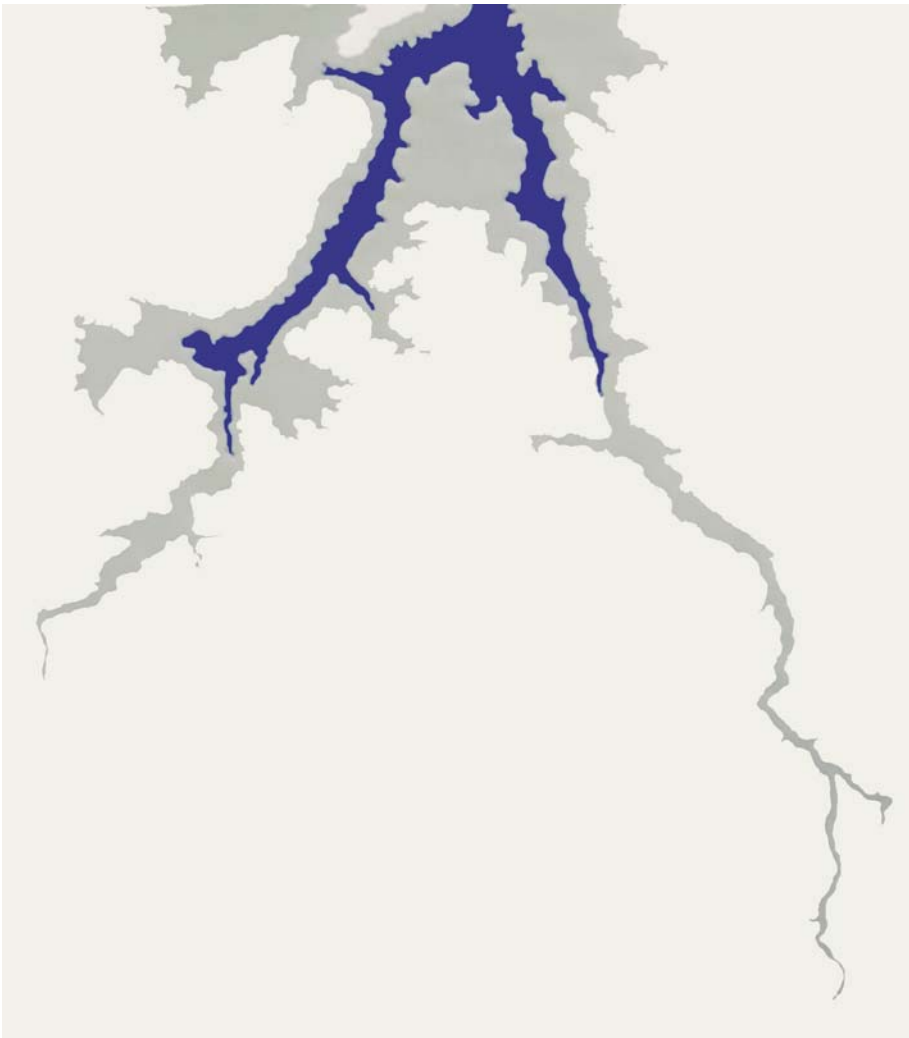
Así pues, puede considerarse que es el mismo río, "el agua" propiamente, quién en su continua labor de talla trazó las líneas que componen las estampas.



Grabado en relieve. Dos matrices. 75 x 110 cm.

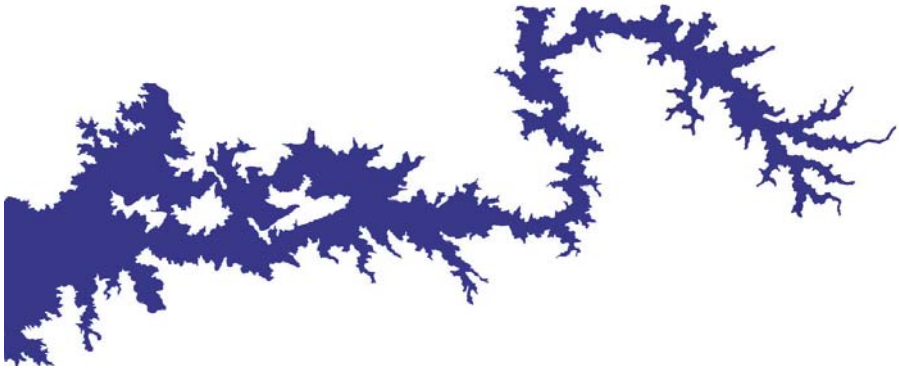
Grabado en relieve. Dos matrices. . 110 X 75 cm.





Grabado en relieve. Dos matrices. 55 x 80 cm.

Estas obras están realizadas mediante procesos de grabado en relieve y grabado gofrado y estampadas en tórculo con tinta azul sobre papel Somerset. La mancha como elemento gráfico, será la protagonista de *Huella del agua,* utilizando la monocromía para la elaboración de las imágenes. El azul que convencionalmente representa el firmamento, la lejanía y también el agua, es un color que además, se relaciona con las emociones profundas.



Pléyades

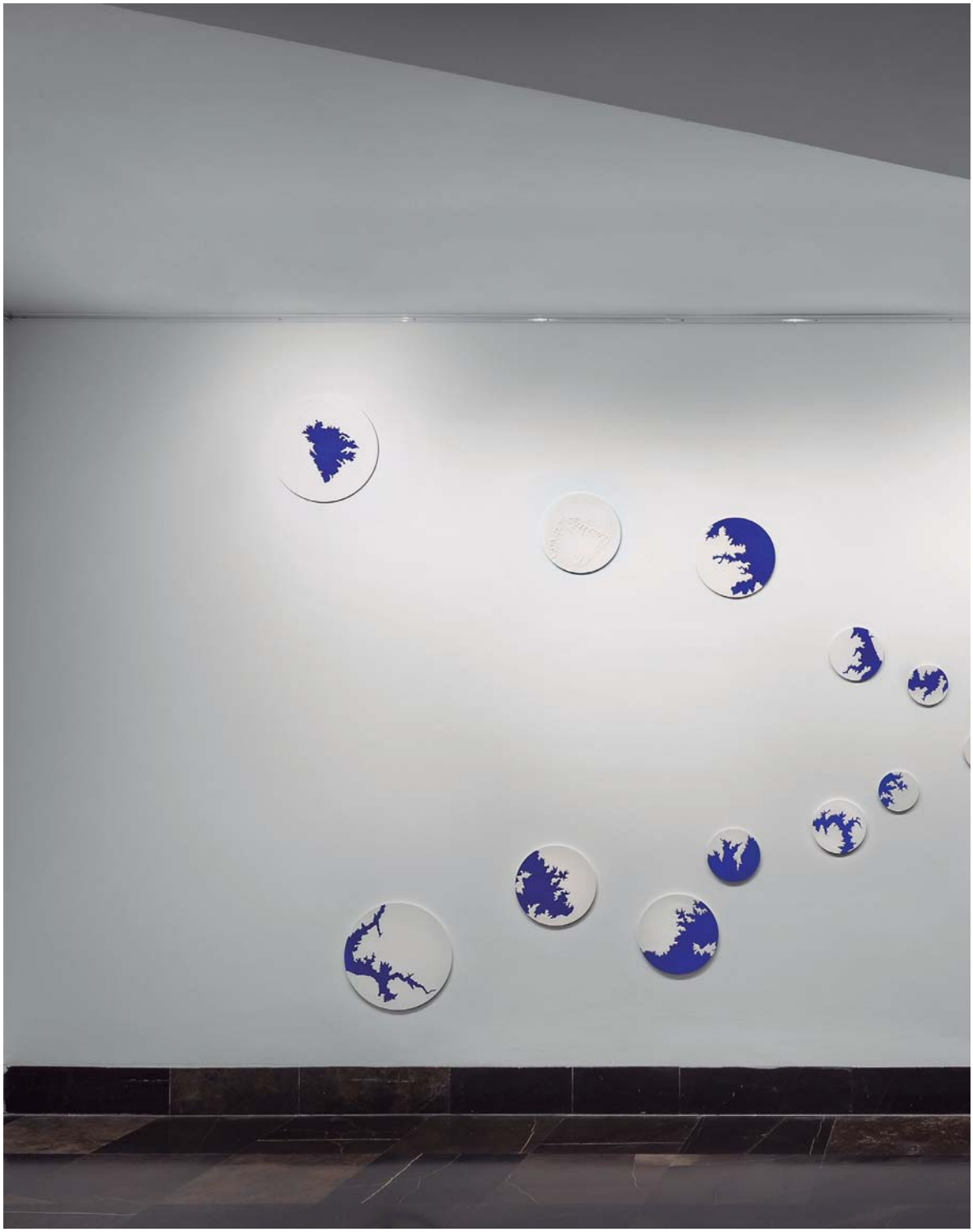
PLÉYADES, cúmulo abierto.

Las estrellas de los cúmulos abiertos, formadas en la misma región del espacio, se mantienen juntas unos pocos millones de años antes de dispersarse. Aunque todas las estrellas de un cúmulo han nacido de la misma nebulosa protoestelar inicial, se mantienen en movimiento unas respecto a otras y, en el transcurso de decenas y centenares de millones de años, este movimiento hará que se vayan distanciando gradualmente.

Los cúmulos abiertos son joyeros celestes de brillantes estrellas y ofrecen algunas de las vistas más esplendorosas de nuestros cielos. La mayoría de ellos son grupos relativamente poco compactos, en los que predominan brillantes estrellas azules y blancas. Se trata de grupos de estrellas de formación reciente que todavía tienen que emprender su camino espacial y evolutivo por separado.[4]

---

[4] Giles Sparrow. Cosmos. RBA ed.
ISBN 978-84-9006-645-4



Pléyades es una instalación independiente que nace como parte de la serie *Huella del agua*, compartiendo con ésta una misma estética y proceso creativo. Son veintinueve estampas de formato circular realizadas con la técnica de grabado en relieve y grabado gofrado.

Si el agua, como elemento inspirador, es una parte importante en mi trabajo, el formato circular es recurrente en muchas de mis obras, en las que represento objetos que forman parte del universo. Algunos de mis proyectos anteriores como *Entrelunas o Esferas,* se inspiraron directamente en los planetas que componen nuestro sistema solar y la instalación que llamé *Andrómeda* fue un guiño a la galaxia vecina de nuestra *Vía Láctea* que lleva ese nombre.

El espacio en el que habitamos, es algo que siempre me ha llamado la atención, así como los innumerables objetos celestes que lo pueblan y entre ellos un planeta minúsculo, comparado con la inmensidad del Universo, llamado *Tierra*.

Contemplar las estrellas, el infinito cielo nocturno desde nuestro pequeño mundo, nunca deja de impresionarme.

La distribución en el espacio expositivo de las distintas piezas de formato circular que componen la instalación, sugieren un tipo característico de formación estelar denominado *cúmulo abierto* , uno de cuyos más conocidos ejemplos son *Las Plé-yades*, de ahí el nombre de la obra.

María Reina Salas Alonso

Salamanca, España. 1959.

Trabaja y vive en Salamanca.
mreina@usal.es

Se licencia en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla. Diplomada en Grabado calcográfico por la Escuela Internacional *IL Bisonte*, en Florencia, Italia. Título de Estampadora profesional por el Tribunal de la Toscana en Florencia, Italia. Doctora en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca. Miembro del Instituto Universitario de Investigación en Arte y Tecnologías de la Animación de la Universidad de Salamanca. Pertenece al Grupo de Investigación en Serigrafía Artística Digital (GISAD).

Ha ejercido docencia como profesora invitada, en las universidades de Venecia, Nápoles, Bolonia y Lecce en Italia. Ha impartido cursos monográficos de grabado en el C.P.D. de Ávila, Palencia, Zamora y Salamanca. Y en el Museo de Guarda en Portugal. Actualmente es Profesora Titular de Universidad en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca en la disciplina de Grabado.

Su trabajo se desarrolla fundamentalmente en el campo de la imagen múltiple, en el que también lleva a cabo su investigación, incorporando en sus obras lenguajes alternativos a los tradicionales en la gráfica. La electrografía, la imagen digital, los soportes alternativos a la estampa convencional, o la instalación, forman parte del lenguaje que conforma su obra, que en ocasiones también se sirve de otras disciplinas, o *modos de contar*, diferentes al grabado.

En el ámbito de la creación artística, desde 1985 mantiene una actividad de difusión de sus trabajos a través de exposiciones, tanto en centros institucionales como en espacios privados, participando en certámenes de ámbito nacional como Estampa en Madrid. Festival de Arte de Castilla y León en Salamanca. Trienal de Revillagigedo en Gijón. Certamen Andaluz de Grabado, Ateneo de Sevilla. Feria de Arte Contemporáneo de Arévalo en Ávila. Festival *Miradas de mujer,* Casa de

las Conchas de Salamanca. Festival del Libro Sindokma en Valencia. Universidad Politécnica de Madrid, Feria Internacional de Grabado de Bilbao. Colección de Arte Contemporáneo, Ayuntamiento de Sta.Marta, Salamanca. Patio de Escuelas Menores, Universidad de Salamanca. Palacio Episcopal de Salamanca. Diputación de Ávila. Escola Superior de Disseny i Art de Barcelona, Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de Valencia, Museo de Jaén, Museo del Mar del Ayuntamiento de Santa Pola, Alicante, entre otras; e internacional: itinerante en Florencia, Prato y Roma, Italia. *Philagraphica,* Pensylvania Academy of Fine Arts, Philadelphia, USA. Bienal de Arte Gráfica en Schio, Italia. Miniprintpaese.Comune di Paese, Italia. Colegio de España en París, Francia. Escuela de Artes y Letras Institución Universitaria, Bogotá, Colombia. Simposio de Arte contemporáneo de Guarda, primera y segunda edición del Salón de Otoño de Guarda. Museo de Riveira, Museo de Mun, Museo Nacional Frei Manuel do Cenáculo de Évora, en Portugal, entre otras.

CIUDAD SANTA MARTA DE TORMES
... a tu medida

Ayuntamiento de
Santa Marta de Tormes